



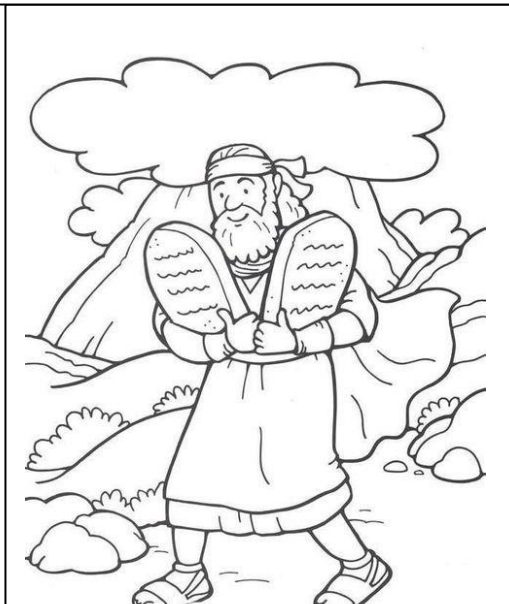
HISTORIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO – EL PUEBLO DE ISRAEL EN EL DESIERTO



Saliendo de Egipto, el faraón se arrepintió, y les persiguió. Una nube de Dios, en forma de columna, los guiaba y protegía durante el día e los iluminaba de noche. Cuando llegaron al Mar Rojo, Moisés levanto su mano y Dios hizo soplar un viento fuerte que abrió las aguas del mar para que pasaran sin mojarse; después, cesó el viento y el mar cubrió los egipcios.



Después de dos meses atravesando el desierto, se acababa la comida. El pueblo se quejaba y Dios mandó una bandada enorme de codornices para que comieran carne; y en la mañana todo amaneció cubierto de maná, un pan dulce que alimentaba.



Se acercaron al monte Siná y Dios ordenó a Moisés que subiera a la cumbre para hablarle. Le dio un mensaje para el pueblo, “Si escuchan mi voz y están dispuestos a obedecerla, serán mi pueblo y los constituiré en una nación santa.” Les dio el Libro de los 10 mandamientos y el pueblo los aceptó. Moisés sacrificó varios novillos y roció al pueblo y el Libro diciendo: “Esta es la sangre de la Alianza que Dios ha establecido con ustedes.”



Dios llamó a Moisés a la cumbre del Siná de nuevo para darle mas instrucciones sobre la Alianza con su pueblo; allí permaneció 40 días y noches. El pueblo pensó que Dios y Moisés lo habían abandonado y aportaron joyas y objetos de oro e hicieron un becerro de oro y lo adoraron como muchos hacían en Egipto. Como castigo y para ayudarles a depender de Él y no de los dioses falsos, Dios los dejó en el desierto 40 años.